

EL SANTUARIANO

AGOSTO 5 DE 1945

NUMERO 220



Dr. Jesús M. Yepes

Cerebro poderosamente organizado, brillante inteligencia, competente y avezado internacionalista, destacado hombre de ciencia y maestro del buen decir, el Dr. Jesús Ma. Yepes es uno de los colombianos que con más acierto y lustre han representado y llevado la vocería de la Patria en el Exterior.

Cuando hace varios lustros el Dr. Yepes regresaba a su tierra, después de concluir lucidamente sus estudios en una de las más célebres universidades de Europa, el país saludó fervorosa y entusiastamente el retorno de tan ilustre hijo, que con las alforjas repletas de conocimientos y el corazón saturado de amor a la Patria, se reintegraba en hora oportuna al rol de sus actividades políticas, económicas y financieras.

Afiliado por tradición y por temperamento a la causa del orden, en defensa de sus programas libró recias campañas, campañas que por su vastedad y magnitud y por la inteligencia, tesón y energía con que se llevaron a cabo, están latentes, no importa el tiempo transcurrido, en el corazón y en la mente de los colombianos.

Periodista de nota, sagaz, aguerrido, sin duda uno de los mejores del país, fue propietario y dirigió por varios años, con singular maestría, acierto y decoro «El Colombiano» de Medellín. Por esas páginas campean sus artículos fulgurantes, sus recias campañas políticas, sus formidables polémicas y sus bellos escritos de género estrictamente literario, facturados en prosa envidiable, de corte cervantino.

Los días de su juventud los destinó a las actividades políticas y al servicio de la causa de sus convicciones dedicó su inteligencia, sus capacidades y su descon-



certante serenidad y tacto para sortear las situaciones más difíciles. Diputado a la Asamblea, Representante a la Cámara y Senador de la República, sus electores tuvieron en el Dr. Yepes un fiel intérprete de sus anhelos y la región de que era representante, un gallardo y vigilante cancerbero de sus intereses y aspiraciones.

De formación académica y de una cultura aquilatada en los grandes centros europeos, el Dr. Yepes se ausentó del país, va ya para tres lustros, con el noble y patriótico anhelo de servir mejor los intereses de la Patria. Internacionalista de fama continental, sus actuaciones oficiales en el viejo Mundo, han constituido timbre de orgullo y de gloria para Colombia. Recientemente, en la gran con-

ferencia de San Francisco, su nombre ya consagrado, adquirió nuevos títulos a la gratitud nacional, por su brillante actuación en la Magna Asamblea, en donde su aporte a las deliberaciones fue excelente y de resultados sorprendentes.

El Dr. Yepes, que es gloria de Colombia, de Antioquia y de su patria chica, la vecina y hermana ciudad de Granada, viaja ahora, después de una prolongada ausencia, por estas tierras del Oriente antioqueño.

Lo saludamos con emoción y cariño.

F. G. G.

LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

en su afán de servir al pueblo trabajador, acepta consignaciones desde \$ 0-05 hasta \$ 5.000-00, salvaguardando así su porvenir y estimulándolo trimestralmente con el pago de intereses al tres por ciento anual sobre saldos mínimos. Asimismo LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS presta a sus clientes el servicio de Giros sin pagar comisión, hasta por la cantidad de \$ 500-00. Para los giros telegráficos se pagará sólo el valor del telegrama correspondiente.

La vacilación es signo de la propia debilidad: demuestre la fortaleza de su espíritu, asegurando sus economías en la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Oficinas en Rionegro (Ant.): Atrio de la Iglesia Plaza Principal.

SEÑOR CAFETERO:

Vigile su DESPILPADORA y no permita que su mal funcionamiento le haga perder dinero. Llame al experto-mecánico para que se la repare gratuitamente. Los repuestos los vende a precio de costo el COMITE DE CAFETEROS

No olvide que el grano MUY LIMPIO Y SECO tiene \$ 0,20 más en el mercado. Beneficie bien su café y así defenderá sus intereses y los del gremio a que pertenece.

Comité Departamental de Cafeteros

SECCION TECNICA

ATENCIÓN

La Chocolatería "SAN JUDAS"

DE EL SANTUARIO (A.)

Ofrece al público los deliciosos chocolates «SAN JOSE» y «AVION», acreditados por su exquisito gusto y por su gran rendimiento.

SON ELABORADOS CON EL MEJOR GRANO CAUCANO.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Organo de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

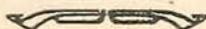
Año XXVI

El Santuario, Agosto 5 de 1945

Número 220

EDITORIAL

Eusebio María Gómez



Este nombre corresponde al ilustre maestro, como se le llama en El Santuario, quien tuvo como pocos la intuición que necesitaba su época de maestro, para incrustarse gloriosamente en la historia de su terruño, como uno de los valores más sustantivos de su tierra y uno de sus más patriotas servidores.

Edificó espiritualmente más de una generación que es honra y prez santuariana, y su labor fue, no como la de los vanos ideólogos que se pierden en sus propios sueños, que se alucinan con sus propias ilusiones. Tuvo en su misión de institutor, la admiración de los que conocen sus méritos, por la multitud de hombres discípulos suyos, y que recibieron de él sus primeras enseñanzas. El, como pedagogo, dejó heredado ese espíritu práctico en su misma sangre; esa clarividencia de su ejemplo, fue y es, la eterna lección que corresponde a un largo trozo de historia de su fecunda vida; treinta años de magisterio en el cual quemó todas las energías de su espíritu con tan pasional vocación, que hoy su cerebro se halla desquebrajado después de tan gloriosa jornada. Apenas una sorpresa sale de su corazón en la cual se adivina la satisfacción de la lucha y el regocijo del sacrificio.

El maestro Eusebio es un anciano cargado de honores. Su silueta se ve doblegada sobre el campo en donde él mismo laboró; es aureolada por los frescos laureles de una cosecha copiosa, fruto de largos años de magisterio, servidos con abnegación y constancia.

Hoy, las claras inteligencias y los jóvenes corazones que él forjó, forman armónico contraste con sus facultades ya perdidas, pero con afabilidad, trata de recordar

su tiempo pasado, y recibe cariñosamente el tributo de amor y reconocimiento de sus viejos discípulos que en torno suyo se apretujan. Fue que supo coordinar con admirable maestría los impulsos del espíritu y los afectos del corazón; las manifestaciones del alma y las ambiciones de la inteligencia, por claros horizontes de firmeza, de virtud y de honradez. Con maravillosa oportunidad se le puede aplicar a él, el pensamiento de un notable escritor: «El árbol se ha desarrollado y ha extendido su benéfica sombra por el mundo». Deja don Eusebio como herencia a su terruño y a su patria, gran número de hombres que son honra para El Santuario y para Colombia. Esta es su historia en palabras tan cortas.

La Escuela Urbana de Varones de El Santuario, lleva el nombre de escuela Eusebio María Gómez. Bien corresponde así a sus méritos, al perpetuarlo allí como símbolo; lugar en donde él quemó todo el fuego de sus energías; los afectos de su corazón; el incienso de su alma; el amor encendido a la niñez; el ansia de enseñar y de conducir a los niños como verdadero sacerdote de la ciencia.

En visita practicada por el suscritor a la escuela en reunión familiar y repasando la historia de ella, nació la idea que se está llevando a cabo de erigir un busto al benemérito apóstol que con toda verdad puede decir: mis facultades, mis energías, mi vida toda se la he entregado a una generación que ha de recordar mi nombre, porque hice el bien y enseñé.

No solamente en El Santuario se le profesa cariño y admiración a don Eusebio. La provincia de Oriente recibió de él grandes servicios como visitador escolar que fue por espacio de algunos años.

Sus maestros de entonces recuerdan su nombre con entrañable gratitud y positivo afecto.

La obra del Maestro apenas se define al través de los años porque ella es lenta de paciencia y de tiempo.

En el día de hoy sería preciso esculpir en el mármol los nombres de una larga falange de discípulos que aprendieron las fuentes de la verdad y de la ciencia de labios del maestro Eusebio María Gómez; sobre ellos, la efigie cariñosa de su maestro, para que la eternidad lo glorifique con brillo. Pero, tan sólo Dios lo puede premiar dignamente, haciéndolo brillar en el cielo y rodeándolo de sus hijos y de la corona de sus alumnos.

Granada, 11 de julio de 1945.

L. EDUARDO HOYOS H.

Granada, Junio 24 de 1945.

Señor Presidente del Comité pro Busto Eusebio María Gómez,
D. Eduardo Cadavid Hoyos.

El Santuario.

Apreciadísimo Señor Presidente:
Me permito avisar atentamente a Ud., y por su digno conducto, a todos los honorables Miembros del Comité pro Busto Eusebio María Gómez, que acabo de leer su nobilísima nota, por medio de la cual solicitan mi contingente para dicha empresa.....

No me tocó la felicidad de ser alumno del ilustre Institutor, D. Eusebio María Gómez; pero he estimado y amado a Eusebio más que cualquiera de sus alumnos. Por eso, y porque se trata de llevar a efecto una obra que él me-

rece y requetemerece, y que pone de manifiesto la nobleza y gratitud de los hijos de El Santuario, por eso contribuyo con especialísimo gusto con la suma que me he permitido señalar en letra aparte



L. Cadavid Hoyos

presidente del Comité Pro Busto a nuestro Director Señor D. Eusebio M. Gómez R.

para la señorita Tesorera de dicho Comité.

Ella puede presentármela en cualquier momento, o valerse de otra persona de su confianza.

Felicito a los iniciadores de semejante empresa y me es grato suscribirme de Uds.

Affmo. S. S. en Cristo y en María,

POLICARPO MARIA GOMEZ, Pbro.

JESUS A. SERNA

(a. El Zarco)

Quiero rendir en estas breves y mal cortadas líneas, un pálido homenaje de cariño a la memoria de este querido amigo, quien, como el amado de los dioses, ha muerto joven.

Un día este inquieto muchacho lió bártulos hacia el Quindío, plebético de nobles aspiraciones. Radicado en Pereira, allí dió a conocer sus habilidades y obtuvo éxito. Pero en una hora fatal fue atacado por la peste blanca y espontáneamente se hospitalizó en La María. De allí escapábase con alguna frecuencia para salir a la bulliciosa ciudad a observar y a empaparse de los últimos acontecimientos nacionales. A mi oficina llegó en más de una ocasión a solicitarme periódicos y revistas, ya que fue un férvido amante de la lectura.

Siempre me fue grata, muy gra-

José J. Ramírez y su señora Pastora López de Ramírez

Agradecen cordial y sinceramente a todas aquellas personas que les expresaron sus sentimientos de condolencia con motivo de la muerte de su suegra y madre, señora Pastora Quintero de López (Q.e.l.g.e.)

El Santuario, Julio de 1945

ta la presencia de zarquito, remoque éste con el cual se le conocía en el núcleo de sus amistades. También lo visité por repetidas ocasiones en el Hospital. Jamás lo hallé abatido, pero sí siempre festivo y locuaz.

Este inquieto muchacho, no le concedió gran importancia a la vida, como a cosa trágica, ni miró con terror la muerte, para la cual se preparó espiritualmente y su último ósculo al abandonar este «valle de lágrimas» fue a la imagen del Crucificado.

Como ya lo dije, al zarquito nunca se le vió abatido, y siempre estuvo sonriente. Reía con una peculiaridad especial, y con su reír alborotaba las cataratas de la alegría entre el grupo de sus amigos, cuando de éstos trataba de apoderarse la monotonía y el gris incierto de una tarde nebulosa y friolenta.

Era entonces cuando este mozo expansivo desempeñaba a cabalidad su papel, interpretando fielmente la recóndita ansia del amargado que precisa ahogar su pena a fuerza de risas, que como manantiales de agua pura, lustran un panorama y abrillantan un paisaje.

Que la tierra le sea blanda y que su alma goce ya de las delicias del cielo.

ENOMAR.

Dña. Blanca Henao de Gómez

Perfeccionó su espíritu en la voluble cárcel de la materia por medio de la resignación cristiana, para emprender luego su viaje por las rutas azules de lo eterno. Su vida fue una oración perenne de sacrificios y con ellos forjó el más puro racimo de virtudes teologales para ofrecerlos al término de su vida como fecunda vendimia. El Señor, en su misericordia infinita, acogerá benévolo y justiciero este holocausto de amor, de virtud y de lucha, a manera de nuevo y humilde—por humano—reconocimiento de su dulce poderío sobre la sedienta soledad del corazón de los mortales.

El tránsito del justo sería grato a nosotros si no fuera por la estela de



llanto y abandono en que sume a los que se quedan en la tierra. Cómo no conmoverse ahora con el sincero dolor de sus hijos, frutos maduros de su virtuoso árbol? Qué hacer ante la desolación de sus deudos, a quienes sólo el nombre de Jesús será capaz de restañar su herida y agobiar el doloroso recuerdo que de otro modo se presentaría siempre renovado ante la mente y el corazón de los que hoy lloran desconsoladamente?

Cualesquiera palabras nuestras serían insuficientes para nuestro intento de solidarizarnos con tan intenso dolor. Quizá expresando nuestra confianza en que esposo e hijos hallen consuelo en la tesonera lucha por mantener encendida la llama de la virtud de Doña Blanca, logremos significar algo de lo que nuestro corazón siente y piensa en este día de luto agobiador.

FRANCISCO JAVIER ZULUAGA.

Los niños grandes

(Especial para El Santuario).

La evolución de las sociedades actuales exige a todos los que poseen una preparación psicológica y pedagógica, una detenida y atenta revisión y perfeccionamiento de sus métodos y procedimientos a seguir; pues el deber está más allá de la tranquilidad y sería una vergüenza cargar con la deprimente nota de incapaces, para afrontar con entereza las muy difíciles

circunstancias de la época que sin soñarlo nos cupo en suerte. A las autoridades, muchos maestros y padres de familia hará mella el pensar que no verán acaso el fruto de sus sacrificios tan pronto como lo desean, pero por lo menos que les quede la brillante satisfacción que nace del deber cumplido, pues el aceite de sus apostólicas máquinas fué regado a tiempo y en campo propicio y día vendrá en que las máquinas se desenvuelvan con toda normalidad.

Causa tristeza, vergüenza y desconsuelo el ver a una incontable cantidad de niños, de púberes, a los que llamaremos LOS NIÑOS GRANDES.....Estos niños toman trago, juegan a juegos de azar, fuman, visitan los barrios de lenocinio, parrandan y se acuestan a altas horas de la noche como los hombres; muchos de ellos no sólo son un tormento para los padres y un punto negro de la Sociedad, sino que constituyen una carga pesada para el estado como son los reformatorios. Los cines, la Colombiana de tabaco y las rentas Departamentales, registran anualmente halagueños porcentajes por la contribución de los niños grandes. Quién no ha contemplado el panorama que ofrecen estos niños en los diciembres, carnavales y en las grandes fiestas? Si retrocedemos unos quince años observamos cuán distinta era la vida de los niños; la acostada era infaliblemente a las siete de la noche; el fumar era una falta imperdonable; el tomar siquiera un trago era la falta cumbre; las órdenes eran cumplidas estrictas e inmediatamente; el ir a cine significaba el premio por los deberes cumplidos, y esto cuando la película tenía la propaganda de educativa; el niño no mantenía en sus bolsillos más de cinco centavos, y con todo, se mantenía feliz. Pero los tiempos son muy distintos. Quién no ha oído decir a muchos padres que ya no pueden con sus hijos, de los cuales el mayor cuenta con doce abriles? Cuántos niños de escuelas y colegios no llevan a las cárceles en los días festivos por distintas causas?..... Gran cantidad de estos niños que se denominan grandes, se burlan tristemente de las órdenes, amonestaciones, prohibiciones y vigilancia de los padres y maestros, pues con sus bajos y mezquinos procederes van perdiendo a pasos agigantados el concepto de autoridad, disciplina y responsabilidad, niegan involuntariamente el temor a la justicia y el acatamiento a la autoridad, lo que los científicos denominan la pérdida de la conciencia psicológica. De lo dicho se

desprende la necesidad de intensificar el entendimiento entre padres y educadores. A la escuela y a todo aquel que se sienta capaz y patriota, corresponde afrontar con entusiasmo quijotesco el problema de hoy y el de mañana; buscar todos los medios convenientes para ilustrar a los padres sobre la mejor manera de educar a sus hijos y la forma de ayudar a los maestros en esta meritoria tarea, pues esta anormalidad se debe precisamente a la incapacidad e im-preparación de los padres que muy poco afán le gastan a la educación de sus hijos.

El mayor problema de padres y educadores es la formación del carácter y la voluntad y el más difícil de resolver, puesto que a la escuela no solo corresponde la for-



Gerardo Montoya

Unidad sobresaliente del magisterio antioqueño, elemento intelectual de gran valía, hombre definido y de carácter aguilatado, amigo insuperable, "El Santuario" se siente honrado con la colaboración de tan prestante joven.

mación de buenas cabezas sino la de formar recias voluntades, que sepan a donde deben ir y que allí se dirijan sin vacilaciones; y este es indiscutiblemente el problema: NIÑOS GRANDES, sin voluntad,

sin carácter y sin control, no por deficiencia y descuido de la escuela, sino por la poca o nada colaboración de los padres, porque lo que se construye en ésta, se destruye en la casa y lo que se afirma en ésta, se niega en la otra y ni padre ni hijos saben que la personalidad no puede formarse ni mucho menos prosperar si en la conciencia y en la conducta del individuo no imperan estas dos ideas: actividad generosa y responsabilidad perfecta.

Es de urgencia que entre padres, autoridades y maestros se cree en el niño la conciencia psicológica, la responsabilidad, la aptitud de querer y hacer lo que se ordena, pero esto solo se consigue mediante una educación gradual de la voluntad, pues los niños en referencia han perdido gran cantidad de la potencia que llamamos voluntad; el proceder como grandes, el no acatar las órdenes de los superiores, el burlar a la autoridad civil cuando cumple con el deber de retirarlos de cantinas y llevarlos a sus casas y el hacer de las suyas, es precisamente el resultado de una descuidada educación de la voluntad y del dominio de las facultades, el olvido muchas veces voluntario de los deberes y derechos del niño. El empezar una campaña para que estos niños vuelvan por los caminos limpios y sanos de la niñez y vivan como tales, al tiempo que se prepara el terreno para las futuras generaciones, es tarea pesada y difícil, pero no imposible y tardía. ¿Cuál educador, especialmente los de escuelas nocturnas que educan e instruyen a la vez, no han visto de la noche a la mañana hombres pusilánimes transformados en hombres valerosos y atrevidos; alumnos que sentían una marcada aversión al estudio y con varias conferencias, súbitamente se han puesto a estudiar diligentemente? Es, pues, evidente, que se puede transformar el modo de pensar, obrar y vivir de cada uno de estos niños, mediante una esmerada educación desde los hogares, escuelas, colegios, púlpitos, radio y prensa; con esto le proporcionaríamos

La Hermana Aurora

AGRADECE SINCERAMENTE A TODAS LAS PERSONAS Y ENTIDADES QUE LE EXPRESARON SUS SENTIMIENTOS DE PESAR CON MOTIVO DE LA MUERTE DEL SEÑOR MODESTO RAMIREZ S.

MUY ESPECIALMENTE AGRADECE AL SEÑOR CURA DE ABÉJORRAL Y A SUS HERMANAS, A LAS HERMANAS DEL HOSPITAL, A LA MADRE PROVINCIAL Y AL DR. ARCILA Y A DOÑA JULITA DE A.

PARA TODOS UN DIOS SE LO PAGUE,

EL SANTUARIO, JULIO DE 1945.

una vida tranquila a los padres, un progreso a la sociedad y una carga menos al estado. Las reuniones de padres de familia que los maestros vienen celebrando en los pueblos mensualmente, son muy benéficas pero no son suficientes; es necesario intensificar la campaña; la organización de conferencias dominicales en todos los pueblos, dictadas por sacerdotes, maestros, médicos y profesionales sobre la educación que los padres deben dar a sus hijos en el hogar, como lo hacen países avanzados en la educación como E. U.

nidos, sería no solamente provechosa sino salvadora, pues en ellas se les daría las formas, procedimientos y conocimientos pedagógicos, religiosos, higiénicos y sociales necesarios para educar en sus hogares y colaborar con todos los que luchan porque los eslabones de la gran cadena humana resistan todas las pruebas de la época que vivimos y las muy difíciles que vendrán.

Sopetrán, junio 6 de 1945.

Gerardo MONTOYA O.

Uribe hacía varios años que había casado con una hermana del Gral. Juan Vicente Gómez y desde tiempos atrás, se había, este mi paisa, radicado en Venezuela. Con este paisano estuvo en Caracas donde me presentó al Gral. Juan Vicente Gómez en su propia casa residencial. El Gral. me recibió muy bien y después de la presentación, bastante intrigado, me hizo la siguiente interrogación:—Es Ud. antioqueño?—Sí, General—le contesté—soy de Granada, de Antioquia, antiguamente Vahos.

—Vea Ud.—me dijo—que si sus apellidos son Hoyos Gómez, somos quizá de la misma familia.

—Luego me preguntó: «Granada queda cerca de El Santuario?»

—Limitan los dos municipios, mi General.

—Precisamente—dijo el General—de ese pueblo histórico por la muerte allí del Gral. Córdoba, Héroe de Ayacucho, era descendiente mi padre, quien casó en San Antonio de Táchira.

—Qué más me dice D. Bertulfo?

—No, nada más. No le parece morrocotudo el dato que le acabo de dar?—Yo estoy convencido—dice D. Bertulfo—que si el Gral. Juan Vicente Gómez no era santuario, por lo menos un ascendiente próximo, por la línea paterna, era santuario. Mientras estuve en casa del Gral. siempre me demostró una deferencia especial por El Santuario y por Antioquia toda. Hablaba con mucha frecuencia del progreso de su tierra y el desarrollo y adelanto de Medellín lo impresionaba gratamente. Por qué estos afectos y estos cariños por El Santuario y por Antioquia? Sencillamente los ancestros lo obligaban a querer y a recordar a la tierra de sus mayores.

Hasta aquí D. Bertulfo Hoyos Gómez, ciudadano recorrido, hombre de experiencia y de muy buena síndesis y varón de claras excelencias, que como sus antepasados, su palabra es una escritura solemnemente registrada y una póliza de seguros. Por esto, porque sé de su veracidad, de su seriedad y porque su misma patriarcal sencillez le impiden asumir poses fanfarronescas, fui a él, a recibir de sus labios estos datos que someto a la consideración de los genealogistas, de los buceadores de la verdad histórica, de los sacerdotes de Clío, los que tienen la palabra para hablar y dilucidar esta cuestión del origen del celeberrimo Dictador de Venezuela Gral. Juan Vicente Gómez. A la consideración de ellos queda este asunto y que no vayan a decir q' no es de El Santuario porque

“Aunque usted no lo crea”

El Dictador de Venezuela, Juan Vicente Gómez, era Santuario. —En su propia casa residencial se lo dijo a D. Bertulfo Hoyos Gómez. —No es un Bluff o una fanfarronada de marca mayor— Lea el reportaje y se convencerá de que no es riplejada.

Sabedores de que el señor D. Bertulfo Hoyos Gómez se encontraba en la vecina ciudad de Granada, visitando a sus familiares, después de muchos años de ausencia de su tierra nativa y enterados de que en sus andanzas había conocido y tenido relaciones de amistad con el ex-presidente de Venezuela Gral. Juan Vicente Gómez y muchos otros personajes, me trasladé a la vecina y hospitalaria ciudad con el deseo de satisfacer mi curiosidad y a hacerle algunas preguntas al viejo trota-mundos. D. Bertulfo, que es un gran señor, me recibe amablemente y con esa gentileza que es virtud innata en los hijos de Granada. Yo, temeroso de mortificarlo, sin circunloquios y vaguedades, le espeto las preguntas que tenía para hacerle:

—Dígame D. Bertulfo, ha viajado Ud. mucho fuera de Colombia?

—Sí, señor. Acompañé por mucho tiempo a una compañía extranjera de explotación de maderas, en Costa Rica, Venezuela, Panamá y en toda la Costa Atlántica. Estuve en esas explotaciones y exploraciones como unos catorce años.

—Me dicen que Ud. estuvo radicado en Venezuela algún tiempo. Es cierto D. Bertulfo?

—Como no. Recorrí muchas de sus regiones y conocí varias ciudades entre ellas Valencia, bellísima ciudad que se abre en un majes-

tuoso valle. Valencia es de mucho movimiento comercial y de pujante progreso. Por espacio de varios años viví en Caracas y tuve la oportunidad de entrevistarme con el Gral. Juan Vicente Gómez, ex-presidente de Venezuela.

—Precisamente D. Bertulfo, eso muy especialmente me hizo venir hasta Ud. para robarle unos minutos a su merecido descanso en esta tierra de sus mayores. Me han informado que Ud. tiene un dato histórico de importancia con respecto al origen oriental del mencionado Gral. Juan Vicente Gómez. Qué hay de cierto en esto D. Bertulfo?

—Justamente tengo un dato—que conocen muy pocos—y no crea que es un bluff o un producto de una imaginación febricitante. He sido poco locuaz y enemigo de mixtificaciones. Mido las palabras, las peso y cuando tengo que hablar, digo la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad. El dato que le voy a dar y que puede publicarlo en su revista «EL SANTUARIANO», es este: Que el Gral. Juan Vicente Gómez es de El Santuario, o al menos su padre o su abuelo eran de El Santuario.

—Desembuche D. Bertulfo las razones que tiene para decir esto, que estoy ansioso de conocerlas.

—El mismo Gral. Juan Vicente Gómez me lo dijo a mí personalmente. Esta es la razón madre para afirmarle lo que le digo.

—Cuándo estuvo D. Bertulfo con Juan Vicente Gómez?

Oiga usted: En Colón del Táchira me conocí con el antioqueño Juan de Dios Uribe. Como buenos paisas entablamos una muy buena y sincera amistad. Juan de Dios Uribe administraba una hacienda llamada «La Mulera», de propiedad del Gral. Juan Vicente Gómez.

NO, y que sí es porque SI. A razonar y a investigar se les invita cordial y encarecidamente, mientras el redactor de esta hoja, dice con D. Juan Castellanos: «Y si lector, dijéredes ser como me lo contaron te lo cuento».

Resolución N. 3

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario,

CONSIDERANDO:

Que en la ciudad de Marinilla falleció el 31 del mes próximo pasado el venerable patricio y gran señor D. FRANCISCO LUIS ACEVEDO, hijo del inolvidable maestro de juventudes D. Lino de J. Acevedo Zuluaga;

Que el señor Acevedo fue un elemento de gran prestancia intelectual y un varón de ejemplarizantes virtudes religiosas, sociales y morales;

Que por su ilustración, acrisolado patriotismo y católica honradez fue ungido por los sufragios del Oriente Antioqueño como diputado a la Asamblea Departamental,



Dn. Francisco Luis Acevedo

mental, donde laboró eficazmente en favor de los intereses de esta región que siempre lo consideró como a uno de sus más distinguidos guiones espirituales;

Que en Marinilla, su tierra natal, fue miembro del Concejo Municipal, profesor del Colegio de S. José, por razón de sus conocimientos, prudencia y civismo, necesariamente tenía que figurar a la vanguardia de todo movimiento espiritual y a la cabeza de los cuadros culturales de la muy ilustre y blasonada ciudad de Simona Duque;

Apolonia Arcila v. de Ramírez y hermanos

Agradecen a todas las personas que por medio de visitas, tarjetas, cartas, telegramas y oraciones tomaron parte en el duelo ocasionado con la muerte del señor MODESTO RAMIREZ S. (q. e. p. d.)

El Santuario, Julio de 1945

De la embriaguez al crimen

(Para «El Santuario»).

Que la embriaguez es el principal factor de criminalidad, es cuestión comprobada por las estadísticas de todas las naciones. Basta estudiar los antecedentes de las tragedias, crímenes y casos de sangre de los barrios suburbanos y de los arrabales, para encontrar al instante, como causa determinante de este o aquel crimen nefandos, una mente enloquecida por el licor.

En esas tabernas estallan la mayoría de las reacciones antisociales, las escenas brutales de sangre, los crímenes a mano armada; todo por obra de los borrachos que, bajo pretexto de celos, envidias, supuestas ofensas etc., terminan por cometer el crimen y mancharse las manos de manera agresiva y escandalosa.

Un día y otro día, porque el vicio no desaparece, cruza por la ciudad, en alas del escándalo, una noticia aterradora. La multitud corre en sentido inverso buscando el origen del rumor y se encuentra de repente con un grupo de policías que conduce por la fuerza a un hombre enloquecido por el licor y que acaba de consumir un crimen. Sobre las baldosas frías de la cantina, contra la acera de la callejuela del suburbio, en el callejón oscuro del pueblo o en la cañada espectral, se encuentra una mujer o un hombre, bañados en sangre. La vida huye a torrentes por las grietas abiertas en el pecho o en la frente de los infelices por las manos alevos del borracho; quejidos entrecortados de la víctima, terror de los circunstantes, he allí el

Que fue un meritorio servidor del poder judicial y si no ocupó puestos de mayor y más destacada categoría, se debió a la modestia cristiana que siempre decoró su existencia y que lo obligaba a eludir todo honor y cualquier manifestación que exaltara su personalidad moral e intelectual reciamente arquitecturada; y

Que la muerte del señor Acevedo, no sólo es causa de luto para Marinilla, sino para todo el Oriente, muy especialmente para El Santuario, hondamente vinculado a la ciudad—madre y admirador ferviente de la linajuda y muy ilustre familia de Acevedo,

RESUELVE:

Primero.—Lamentar cordialmente la muerte del ilustre patricio y varón de grandes virtudes, señor D. FRANCISCO LUIS ACEVEDO;

Segundo.—Declarar su meritoria existencia como un ejemplo digno de ser imitado por la juventud;

Tercero.—Nombrar por la presidencia a uno de los miembros de la Corporación para que en una conferencia exponga la biografía fecunda y exalte las virtudes capitales que escoltaron al señor Acevedo; y

Cuarto.—Guardar en su honor y como un homenaje emocionado a su augusta y sagrada memoria, cinco minutos de silencio.

Sendos ejemplares de esta Resolución serán transcritos a la familia del extinto, al H. Concejo Municipal, a la Sociedad de Mejoras Públicas y al Centro de Estudios Pedagógicos de Marinilla.

Dada en El Santuario a los 2 días del mes de junio de 1945.

El Presidente:

Filemón de J. GOMEZ.

El Secretario,

Alberto Pineda GOMEZ.

Chucho Tobón y su señora Berthilda Gómez de T.

Agradecen sinceramente a todas las personas que les manifestaron sus sentimientos de pesar con ocasión de la muerte de su hijito MARTIN.

El Santuario, Julio de 1945.

cuadro único de dolor y desolación que puede trazar en la fantasía el hombre borrachín.

Estadística tremenda: Tan enorme es la influencia que la embriaguez tiene en los casos de sangre, que hay estadísticas detalladas, según las cuales el 95% de los asesinatos, casos de sangre y suicidios, tienen por protagonistas a hombres dominados por la tiránica pasión de la embriaguez.

Yo he visto, amados lectores, y en repetidas ocasiones, hombres acomodados y de buena reputación en un pueblo, pasar ligeros como sombras desde el seno de la consideración social y en el decoro personal, a la oscuridad de una cárcel; sé que esos tales llevan siempre en el corazón la herida sangrienta de la desgracia y el recuerdo del bienestar perdido para ellos y su familia, debido al tirano vergonzoso del aguardiente que los dominó.

He visto a muchos, abatidos y contrariados en su orgullo, desprovistos y hambrientos en sus necesidades, abandonados de los que se llamaron sus amigos y expuestos a los rigores de una carencia absoluta, comprimiendo tardíamente con su propia mano el volcán de sus quebrantos. Por qué? Vosotros lo sabéis; no lucharon como hombres sino que se dejaron arrastrar como tímidos corderillos por el nefasto vicio del licor.

He visto mujeres seducidas, jovencitas mancilladas, lechos conjugales sacrilegamente profanados, madres que sólo tienen para ofrecer a sus hijos un pecho seco y descarnado; niños raquícos, escrofulosos, idiotas, flacidos o enfermos, sin un pedazo de pan para saciar el hambre; hogares de los que no se eleva verde azulado el humo que anuncia el alimento. Por qué? No preguntéis; esos son los frutos sazonados del vicio nefasto.

He visto jugadores robados o en la miseria; empleados con desfalcos considerables y deshonrados por lo tanto; padres sin trabajo y sin pan para la familia, hombres convertidos en cadáveres ambulantes. Por qué? Ya lo sabéis; esa es la obra de la embriaguez.

He visitado la habitación del borracho y en ella no he encontrado más que escasez, desolación y miseria. He hablado con la esposa del borracho y en su lenguaje, en sus ademanes, en su rostro he visto retratados, la amargura y el quebranto que convierten en martirio lento su existencia. He conversado con los hijos del borracho y he tenido ne-

cesidad de comprimir la emoción y la tristeza, al palpar de cerca las consecuencias desastrosas del vicio sobre hijos inocentes. He hablado con el hombre borrachín, le he aconsejado; le he hecho ver las consecuencias desastrosas de su vicio, me he reído de sus estupideces y he tenido necesidad de enojarme justamente por su avilantez y desvergüenza, sin jamás conseguir de él otra cosa que el gesto amargo de la derrota o la desesperación.

He visto a cada instante ensangrentadas las manos del borracho y empuñando con furor siniestro el arma de fuego o el acero puntiagudo; he visto sus vestidos salpicados con sangre; desgarradas sus vestiduras en la riña innoble; llena de cortaduras y rasguños su cara granujienta y pálida; lo he visto enloquecido y

exaltado como loco rematado, profiriendo expresiones de burdel arrabalero o hiriendo con su lenguaje altanero y pendenciero.

Sí, yo he visto desfilar ese ejército de ciudadanos degenerados, víctimas voluntarias de la pasión del licor, muy más infelices que cuanto yo pudiera imaginar, sin que siquiera aparezca en sus rostros el sonrojo natural de quien justamente se avergüenza de su infamia. Después, he tenido que exclamar convencido con Lubbock: «*El alcohol es el delito en botellas*»; o con un famoso maestro, al dirigirse a sus alumnos: «*Si yo llevara entre mis venas sangre de borracho, aquí mismo me las abriría para que por ellas se escapara esa ignominia de mi padre que me deshonraría ante los hombres*».....

Jaime SERNA, Pbro.

Hablando con Don José Prisco Alzate

Como sabemos, amigo D. José Prisco, que usted ha estado mucho tiempo ausente de El Santuario, queremos saber qué impresiones ha recibido a su regreso, impresiones, que con su venia, publicaremos en «EL SANTUARIANO».

—Señor Redactor: he recibido impresiones buenas y malas. Es mejor hablar con franqueza. Y ahora no le hablaré sino de las malas impresiones recibidas.

—Está bien, D. José Prisco. Ud. es el que manda. Después me hablará de las cosas buenas que tiene nuestra tierra. De su progreso, de su aspecto social, cultural y moral, etc. Hoy díganos lo que quiera, lo que le plazca, sin sesgos y sin circunloquios. Desencastille lo que tenga para decir, que por medio de una crítica constructiva se corrigen muchos defectos.

—Pues bien, señor redactor: entre las cosas fastidiosas y empalagosas que hoy tiene El Santuario, es el ruido de los radios que interrumpen el sueño y la tranquilidad de los vecinos. Es que los dueños de estos aparatos los ponen a todo volumen. Será que creen los propietarios de radios que porque están en sus casas o en sus cafés, pueden poner a todo volumen sus aparatos? No es así, amigo, porque donde termina el derecho del uno empieza el del otro. Y nadie tiene derecho a mortificar a nadie y no son pocos los mortificados con estos ruidos escandalosos y semi-salvajes. Observe usted que ni en Bogotá, ni en Medellín, ni en Barranquilla, ni en

ninguna ciudad culta se oyen radios en los buenos cafés, ni en las casas particulares. Donde alguien no tiene las seseras para comprender que este ruido es mortificante, interviene la autoridad. Y son muchos los decretos que hay a este respecto. Sólo en los suburbios, en los barrios de tolerancia, donde el vicio y el pecado imperan, se toleran estos ruidos de radios, ortofónicas y pianolas. Pero es que allá se puede hacer cualquier cosa que riña con la desencia, el pudor, el orden y la tranquilidad. Pero El Santuario no es un barrio suburbano.

—Nos parece muy bien lo que ha dicho D. José Prisco. Ese ruido es horrible, infernal y da la tónica de nuestro poco respeto para con los demás. Pero el ruido que hacen los carros, cómo le parece D. José Prisco?

—¡Ave María, amigo! Muy poco se puede dormir por el ruido de pitos y sirenas. Yo no creo, ni cree nadie que tenga una mediana idea de la organización social, que los señores choferes tengan derecho a interrumpir el sueño de toda una población con sus escandalosas sirenas; ni creo que tengan derecho a mortificar a ninguna persona y menos derecho a interrumpir los sermones y pláticas de los señores sacerdotes. Yo he recorrido mucho, y solamente aquí en mi querida tierra, en esta tierra de mis pecados, he visto choferes con sus carros dar la vuelta a todo el marco de la plaza haciendo sonar sus sirenas sin necesidad de

AGRADECIMIENTO

Carolina Azuero v. de Zuluaga e hijos agradecen cordialmente a quienes se hicieron presentes en el duelo ocasionado con la muerte inesperada de su esposo y padre Dr. BAUDILIO ZULUAGA G. Subrayan sus sentimientos de gratitud a las entidades y corporaciones oficiales, culturales y científicas y a la prensa por sus sentidas notas necrológicas.

Medellín, julio de 1945.

nada. Si esto no es un acto de mala educación, qué me chupen un dedo. Los amigos del volante también deben saber, que donde termina el derecho del uno, empieza el del otro. Está bien que hagan uso de sus pitos y sirenas en las curvas de las carreteras y cuando vean un peligro, pero no en las calles y plazas donde la vía está despejada y libre. Y para que se vea que es un abuso, yo apuesto a que ningún chofer hace sonar su sirena en Medellín, como la hace sonar aquí. A los señores choferes debemos pedirles que USEN de sus pitos y sirenas, pero que no ABUSEN. Y que no hagan lo que no se atreven a hacer de Marinilla para allá: montar mujeres a su lado. Esto está prohibido allá y aquí.

—Ud D. José Prisco como que es bastante observador. Siga hablando de estos defectos, pues a nosotros nos interesa conocerlos, para ver de corregirlos. ¿Qué más nos dice D. José Prisco?

—Que no hay una barbería, o mejor, una peluquería que merezca la pena y que corresponda al adelanto y al progreso de El Santuario: todas tienen un pésimo equipo, toallas viejas y sucias, sillas duras y antihigiénicas, tijeras mohosas, navajas melladas, peinillas que no diga nada y locales detestables. Pero lo peor es que va uno bien *peludo*, bien *barbado*, y lo demoran años. Gozan de lo lindo poniéndolo a esperar a uno. Ninguna barbería tiene tableros de turno, pero preferencias odiosas, sí como que las tienen. Y la tarifa que tienen es para tener buenos locales y buen equipo. Pero ¡demonios! con los equipos y locales.

—Ya es tiempo, D. José Prisco, de que nos hable de lo bueno que ha observado en El Santuario.

—No, amigo. Ya le dije, lo bueno queda para otra ocasión. Hoy hablemos de las cositas que me han chocado. Y óigame y póngame cuidado: observo aquí, en mi tierra—lo que no ocurría cuando yo me levanté—que niños de once, doce, trece y catorce años se ponen unos pantalones que les dan

hasta los tobillos, y muy campanetes y triunfantes permanecen en los cafés y garitos bebiendo trago a ciencia, paciencia, conciencia y complacencia de la Señora Policía. Y los papás también muy tranquilos rezando en la iglesia o roncando en brazos de Morfeo. Conste que es en la única parte de esta pelota terráquea, donde los pantalones largos son cédulas de ciudadanía para entrar a cualquier parte. Y no crea que esto es *peccata minuta* y aspavientos de un escrupuloso. No, señor. He andado mucho mundo y esta *«piernipeludencia»* tan triunfante, sólo se encuentra aquí.

—Nos brincó D. José Prisco con su catilinaria, pero no podemos desmentirlo. De modo que no tiene más para decirnos?

—Sí hombre, mucho, mucho, pero hoy, para terminar, sólo le digo, que otra de las cosas que me fastidiaron fue esta: Antes de yo salir de aquí para el Cauca, hace unos treinta y cinco años, las mujeres iban a la iglesia y ocupaban sus naves. Hoy han invadido la nave mayor—la de los hombres—y se sientan en los escaños con un descoco que desconcierta, y hacen carrizo y miran para una parte y para otra y muestran sus piernas como si estuvieran en una exposición de medias *«pepalfa»*, *«fatesa»* o *«rebeca»* u otras marcas. Y si lo que quieren es una exhibición de piernas, les digo que hay muy poquitas bonitas y bien torneadas que merezcan exhibirse. La mayor parte son *«hueso no más»* o carne fofa y sin gracia. El Padre Ignacito debería plantarles a estas damas y no dejarlas que invadan predios ajenos. Y fú-

mese un cigarrillo y que nos sirvan un *«pelapinga»* de cuatro patas, porque hoy no le digo más. Quedan puntos suspensivos y las etcéteras para el próximo reporte.

Saboreando el anetol y echando el humo fragante del *Lucky Strike* salimos con nuestra interviú, después de haberle expresado nuestros agradecimientos al pon derado patricio D. José Prisco Alzate, y a quien EL SANTUARIANO le desea una grata permanencia en su tierra. Ojalá se quedara entre nosotros y no volviera a regresar a sus fundos del Cauca.

Voz de aliento

San Andrés (Ant.) Junio 18 de 1945.

Señor

Dn. Filemón de J. Gómez

Redactor de «El Santuario».

Complacido le anuncio que he leído varios números de su excelente periódico «EL SANTUARIANO» y, la verdad, su sostenimiento que en tiempos normales podía calificarse de ADMIRABLE, resulta en los actuales una PROEZA cuyo significado no podemos dejar pasar desapercibido. Para asegurar la perduración de una revista de la laya en medio similar, es indispensable poseer esa patriótica y laudable terquedad característica de elementos tan distinguidos y capaces como Ud.

Deseo seguirlo recibiendo, ya que veo en él un índice fiel del alto grado de cultura que para orgullo de sus hijos ha alcanzado El Santuario.

Le ruego aceptar mis mejores votos en pro de su bienestar personal y de la prosperidad de su empresa.

Amigo y servidor,

Adolfo León HOYOS

Lisandro Zuluaga O., señora e hijos

Agradecen cordialmente a todas las personas que les expresaron sus sentimientos de pesar con motivo de la muerte del Sr. LUIS ZULUAGA O. (q. e. p. d.)

El Santuario, Julio de 1945.

El Ave María

Gratia Plena — Llena eres de gracia

Decir María, es como decir un mar de gracias.

Cuando Dios creó al mundo, al ordenar que las aguas se juntaran en un solo lugar, quiso que se llamaran maría. Y Dios mismo, al crear a María, la criatura grande por excelencia, la que limitó su poder infinito, juntó en Ella todas las gracias de todas las criaturas habidas y por haber. Por eso quiso llamarla María.

Gracia es un dón sobrenatural que nos hace hijos de Dios y participantes de su naturaleza divina. En María fue tan abundante esta gracia, que los mismos ángeles del cielo quedaron estupefactos al mirarla y exclamaron: Quién es esta que se levanta como la aurora, bella como la Luna y escogida como el Sol?.....terrible y majestuosa como un ejército en orden de batalla?.....

Por esa gracia fue María desde el instante de su purísima Concepción más grande y más excelsa que todas las criaturas juntas, aun confirmadas en gracia, porque «Fundamenta ejus in montibus altis, es decir: sus fundamentos están sobre los más altos montes.»

Los Santos Padres la comparan al vellocino de Gedeón porque absorbió todo el rocío que debía empapar toda la era. María también absorbió todas las gracias de Dios.

Y por qué la hizo Dios tan grande? Porque la tenía destinada para ser su Madre Santísima. Por su maternidad divina, María goza de una dignidad quasi—infinita y no admite comparación con ningún sér creado.....

María durante su vida mortal doblaba sus grandezas en cada acto y en cada latido de su corazón. Este acrecentamiento geométrico no lo interrumpió jamás, ni durante el sueño. Bien pudo decir—y quién dudará que lo decía?—«Ego dormio et cor meum vigilat. Yo duermo y mi corazón está siempre en vela»...

Delante de tanta grandeza de María nuestra mente se confunde; pero nuestro corazón se alegra. Sólo la inteligencia infinita de Dios la comprende y su amor infinito la ama como Ella merece....

María es una imagen infinita de la infinita bondad de Dios, como nos enseñan Santo Tomás de

Aquino y San Bernardo...

Pero—bendito sea Dios!—la gracia de María no es para Ella sola; es para enriquecer a los que la aman y henchirlos de sus tesoros...

«Todos los bienes nos han venido, juntamente con Ella. Venerunt autem mihi omnia bona páriter cum Illa», dicen los libros santos...

Antes de la venida de María al mundo, los patriarcas y profetas se empeñaron en consolar a las generaciones que iban pasando con la esperanza de María verdadera; y después, la Iglesia Santa, los Santos Padres, los doctores y todos los santos nos encaminan a María en demanda de auxilios corporales y espirituales; a pedirle socorro en las necesidades, consuelo en las angustias, luz en las tinieblas, fortaleza en nuestros desmayos y todo género de gracias.....

Todos los bienes que recibimos los mortales pasan por las manos de María, dice San Ildefonso, el gran favorecido de María.....

Todos los santos que están en el cielo, han alcanzado esta dicha

por la protección maternal de María...y cuando entran en la patria celestial, después de postrarse ante el Divino Cordero, van a los pies de María a darle gracias por haberlos llevado a gozar de tan inefable bienaventuranza; los mártires le ofrecen sus palmas porque Ella les dió fortaleza para sufrir; los doctores sus plumas porque Ella los alumbró; las vírgenes sus lirios, porque Ella les ayudó a triunfar sobre las tentaciones; los confesores, porque Ella regó el jardín de sus heroicas virtudes.....

Los que vivimos en este mundo, no mundo, si la amamos y veneramos, también seremos dichosos con Ella en el cielo...

Los que pierden la gloria del Paraíso, empiezan por abandonar a María.

No permitas, oh María!, que abandonemos tu devoción; protéjenos a todos y sobre todo, a la tierna juventud que «Cual planta delicada—Que la corriente mece—En este mundo crece—La tierna juventud—Oh Madre, no permitas—Que se aje su belleza—Concédele pureza—y amor a la virtud.

P. M. G.

Jornadas culturales en El Santuario

Al descenso de una tarde de sol, con encajes de oro, llegamos a El Santuario.

Los rectores de la cultura en el municipio cancelaban una jornada intelectual de efectiva trascendencia y la Dirección de Educación Pública no podía ser ajena a la agitación espiritual que durante cinco días motivó el entusiasmo de tan denodados constructores de patria.

Y allí estuvimos presentes:

Ramiro Alvarez, cifra positiva de la juventud intelectual de Antioquia, señor que calza el guante blanco de los caballeros, exponente de virtudes morales de alto vuelo.

Juan Ramón Tabares, síntesis de cualidades intelectuales y sociales, admirador y amigo de esta tierra que lo quiere, y el suscrito, sin más mérito que el amor y la veneración a su patria chica, la

que quisiera ver entronizada en folios de inmortalidad.

La sesión de clausura de la concentración pedagógica fué sencillamente imponente y su presidente el Visitador Escolar Hoyos, orgulloso debe estar de los frutos obtenidos y rubricados elegantemente con las disertaciones densas y oportunas del Subdirector de Educación Pública y del Visitador Tabares.

Durante este acto, la Dirección de Educación Pública, por conducto de su Visitador Coordinador, rindió un homenaje al institutor insigne Dn. Filemón de J. Gómez, quien durante más de treinta años aunó en la escuela la lección del civismo y la de la cultura y llevó al tablero la inquietud social, al mismo tiempo que proyectó su aula y su cátedra en la conciencia ciudadana. La escuela «FILEMON DE J. GOMEZ» irradiará a perpetui-

dad estelas de luz, porque responde a un nombre que ha simbolizado y simbolizará capacidad y acción.

La contribución de la Sociedad de Mejoras Públicas al realce de la semana cultural constituyó una refinada manifestación de sentimientos, sintetizados en la elegante velada lírico-literaria, donde melodías de selección alternaron con la capacidad de un grupo de valores cuyos perfiles artísticos son absolutamente definidos.

Mujeres, melodías, civismo, trabajo, cultura y manos encallecidas, constituyen un paisaje de tonalidades diversas, que en detalle y en conjunto afirman la razón de ser de una raza llamada a perpetuarse en el tiempo y en el espacio con caracteres de eternidad.

La sesión plena de la Sociedad de Mejoras Públicas fué el broche de oro del torneo y la manifestación del fuego que sostiene un ideal, actualiza una acción, se conjuga en obras, y se proyecta en manifestaciones de patria.

El verbo encendido de Filemón de Gómez, ilustra en síntesis oportuna a la comitiva oficial sobre las reservas humanas, culturales, económicas y sociales de El Santuario.

Las inquietudes alternan con las ideas. Ramiro Alvarez, en corte elegante y macizo, hace la más encombrada apología de la institución que en setecientas jornadas ha rubricado lo más elocuente de las obras cívico-sociales.

Los visitantes Hoyos y Tabares se desgranaban en frases bellas de vibrantes sentimientos y la sociedad se enorgullece al contar entre sus socios honorarios a estos tres caballeros del pensamiento y de la cultura antioqueña.

Y allá está El Santuario en motivación permanente, con sus campanarios empinados, con sus casitas blancas, con sus campos reverdecidos y fertilizados con la caricia de sus hondas, y con las mujeres bellas, con manos de cariño, de caricia, de bendición y de cuna.

Medellín, 13 de julio de 1945.
Benito ECHEVERRY V.
Visitador Coordinador.

Visitaduría Escolar

ZONA 17.

Granada, 16 de marzo de 1945.
Señor
Presidente del Centro de Estudios Pedagógicos.

El Santuario.

Motivo de singular complacencia es para mí acusarle recibo de la resolución N. 1, dictada por el Centro de Estudios Pedagógicos de

esa noble ciudad y dignamente presidido por usted, por la cual se hace honor al distinguido servidor de la educación don Filemón de J. Gómez.

Con ella se hace justicia y estímulo a uno de los valores más sustantivos que haya tenido la enseñanza, en cuyo apostolado vinculó su nombre Dn. Filemón con entrañable afecto, a la gloriosa historia de su caro terruño.

Bien queda su nombre perpetuado en una de las más importantes escuelas del municipio, porque a más de su constante lucha cívica en el campo de la cultura y del periodismo, tiene más de veinticinco años servidos a la educación con la firme vocación que hizo digna, eficiente y fecunda su admirable labor como maestro.

Felicito a la H. Corporación por este acto de justicia, que traduce la fraternidad y la gratitud para quien fue su noble compañero.

Del Sr. Presidente y HH. Miembros muy atento y seguro servidor,

L. Eduardo Hoyos H.
Visitador escolar.

Documentos Honrosos

Medellín, 18 de julio de 1945.

Filemón de J. Gómez.

El Santuario.

Nro. 2846.—Pláceme comunicarle decreto Gobernación dispuso escuela varones «El Morro» ese Municipio, continuará funcionando con nombre «Filemón de J. Gómez».

RAMIRO ALVAREZ.

Sopetrán, 18 de julio de 1945.

Filemón de J. Gómez.

El Santuario.

Dígnese aceptar mis sinceras felicitaciones por honor tan merecido que en prueba de sus benéficos servicios como insigne institutor le hizo la Dirección de Educación Pública al darle su nombre a una de las escuelas de ese culto Municipio al que le ha dedicado usted todo el amor de hijo, todo el fuego de su inteligencia y toda la fuerza creadora del caballero oriental.

Su amigo de siempre,

GERARDO MONTOYA.

Defunciones

Pasó la vida silenciosamente cumpliendo con sus deberes de cívico, de ciudadano y de esposo. Nadie pudo quejarse de Dn. Modesto Ramírez, porque siempre fue

MODESTO RAMIREZ S.

bondadoso y estricto en su vivir austero. Su muerte ha

sido muy deplorada y sentida cordialmente. «EL SANTUARIANO» se une al duelo de su señora esposa Dña. Apolonia Arcila v. de R. y a todos los demás familiares del extinto.

De 79 años descendió a la tumba este varón de patriarcales virtudes. Trabajó como trabajan los hombres de nuestra raza: con perseverancia, con energía y con fe en el porvenir. Supo llenar sus deberes de padre de familia, de esposo y de ciudadano. Cuando la

MARCELINO GOMEZ ya tenía sus alforjas listas y arreglado

todo para la eternidad, porque nuestros cristianos hombres saben apercibirse para dar el paso de esta vida a la otra. A todos los familiares de D. Marcelino los acompañamos en esta hora de prueba.

56 años de labor constante fué la vida de Manuel Gómez Villegas. Para él no fueron los ruidos del mundo ni los cascabeles sonantes de una sociedad bulliciosa. Vivió retirado en su pegujal consagrado al trabajo dignificante y redentor.

MANUEL GOMEZ VILLEJAS

Por eso al morir descansó tranquilamente en los brazos de su Señor que adoró y confesó en la vida. Así se van los justos. Para toda su familia, nuestro sentimientos de pesar, con especialidad para su hermano el Pbro. D. Carlos Gómez Villegas, Cura de Titiribí, para nuestro favorecedor D. Segundo Gómez V. residente en Prado, para D. Custodio y para toda su familia nuestra voz de condolencia.

No tenía sino 44 años de edad cuando la parca siempre implacable y cruel lo arrebató a sus hijos y a su esposa. Deja su hogar desolado y sus familiares sumidos en lágrimas. Pero los designios de Dios son inexcrutables, y hay que aceptarlos con sumisión. El amigo Roberto se hizo a méritos en varios puestos públicos que desempeñó durante su vida. Trabajó como un hombre hasta que la enfermedad dura y larga que lo llevó a la tumba lo obligó a entregarse. Con varonía y con espíritu cristiano supo soportar sus largos y penosos achaques. Su

ROBERTO ZULUAGA G. muerte ha sido muy sensible. «EL SANTUARIANO» envía un emocionado saludo de pésame

a su esposa doña Laura Gómez v. de Z. y a sus hermanos el R. P. Lino, S. J. secretario del Obispo de San Gil, al R. P. Efraín S. J. Profesor de la Javeriana, al R. P. Luis Eduardo, profesor de la U. C. B., a Sor María, religiosa salesiana, a nuestro querido amigo D. Marcos, miembro del H. Concejo Municipal, a nuestros amigos Fernando, Tiberio, Ernesto, Carlos y a sus hermanos políticos D. Jesús María Hoyos y D. Pedro Luis Duque, sentimientos de pesar que hacemos extensivos a su sobrino D. Adolfo León Hoyos.

La muerte de Pastora Q. de López, produjo en el hogar de que era centro un verdadero cataclismo. Su esposo que sabe conjugar la ternura y cumplir con sus deberes, y sus hijos que saben de los afectos filiales, con este golpe quedaron sumidos en la más honda tristeza. Martiniano López llora la ausencia de su esposa y sus hijos inconsolables reclaman las ternuras de la madre que ha emprendido el viaje sin regreso. Impresionantes son las muertes de las madres, máxime cuando los hogares quedan totalmente desbaratados. Para Martiniano López y para sus hijos todos enviamos el más cordial y sentido pésame.

A José Ocampo se le encontraba siempre con una sonrisa en los labios y con una simpatía que muy pocos la tienen. Su vida la pasó rindiéndole culto al trabajo y cumpliendo con sus deberes domésticos. Ha descansado en la paz del Señor a los 70 años de edad. Le enviamos nuestra condolencia a toda su familia, entre la cual tenemos amigos

JOSE OCAMPO que apreciamos por sus altas condiciones, como Dn. Julio y sus primos los distinguidos artistas Pedro y Chulo Ocampo.

A la edad de 75 años falleció Doña Virginia Giraldo v. de Zuluaga, matrona respetable que supo pasar por la vida cumpliendo con sus deberes religiosos y domésticos. Para toda su familia envía «EL SANTUARIANO» la más sincera manifestación de pesar, muy especialmente para sus hermanos Justo Manuel, Carlos, Julio Alfredo, Rosario y para su sobrino Enrique Giraldo.

Dolorosamente fuimos sorprendidos con la noticia de la muerte

en Marinilla de la esclarecida dama señorita Helena Ramírez Gómez, nieta del ilustre médico santuario Dr. Jesús M. Gómez, de grata memoria. La vida de Helenita fue un panegírico de la virtud y siempre pre llevó sin mengua el prestigio tradicional de sus apellidos. La desaparición de Helenita ha sido motivo de profundo pesar, no sólo para los suyos quienes lloran la irreparable pérdida de esta noble y virtuosa dama, sino también para toda la sociedad marinilla que tuvo la dicha de apreciar y disfrutar de cerca toda la nobleza de sus actos cristianos y generosos. Enviamos a sus deudos y de manera especial al Dr. Mauricio Ramírez Gómez, a D. Emilio y a D. Ohepe Ramírez la expresión de nuestra sincera condolencia.

También registramos con verdadero pesar el fallecimiento en Marinilla del señor D. Antonio Jesús Gómez, fallecimiento ocurrido después de larga y penosa enfermedad. El amigo D. Antonio Jesús desempeñó, hasta ser pensionado por el Estado, puestos muy importantes en la educación pública. También fue alcalde por algunos días de este ANTONIO J. GOMEZ Municipio y en Marinilla por varios años. Su desaparición ha sido muy sensible en toda la región por los méritos adquiridos en su existencia como educador y como funcionario y además por ser miembro de una de las familias más esclarecidas del Oriente

Antioqueño. A todos sus deudos enviamos nuestros sinceros sentimientos de condolencia.

También han muerto recientemente: Jesusita Gómez v. de Salazar de 72 años, virtuosísima dama que pasó por la vida haciendo el bien; Heriberto Duque Ramírez de 35 años, gran trabajador y ciudadano modelo por sus virtudes; Angel González de 65 años; Antonio Aristizábal (a. Conejito) de 86 años; Eliseo Giraldo Duque de 60 años; Dolores Giraldo Hoyos de 50 años; Manuel Salvador Quintero de 48 años; Concepción Aristizábal de Giraldo de 42 años; María Zuluaga R. de 59 años; María de Jesús Salazar v. de Giraldo de 86 años; Cayetano Ramírez de 58 años; José D. Zuluaga 1 día; Teresita de Jesús Gómez 2 meses; Laura Rosa Giraldo 1 año; Jesús Ant. González Duque 5 minutos; Francisco Gómez Z. 2 años; José Duque Giraldo 2 años; Helena Castaño Valencia 2 meses; Lucero del Socorro Gómez 2 meses; Alfredo Quintero 16 días; Laura Ester Quintero 21 días; Gabriela Gómez 9 meses; Jorge Arturo Franco 1 año; Octavio Duque 5 días; Abelardo Valencia 2 meses; Celia Rosa Arcila 1 mes; Gerardo Zuluaga 3 años; Francisco Gómez Hoyos 1 día; Víctor Manuel Ramírez 4 años; Juan Manuel Duque 12 días; Alicia Zuluaga 4 horas; María del Socorro Hoyos 2 años; Rosa Margarita Botero Gómez 4 meses; Francisco de Paula Pineda 6 horas; Ligia Ramírez 7 meses; Abelardo Zapata 1 año; Rosa Tulia Gómez 1 hora y Francisco Javier Montoya Quintero 9 años.

MATRIMONIOS

Luis E. Serna con Amanda Gómez; José Jesús Franco con Eloísa Quintero; Cesáreo Ramírez con Dolores García; José Manuel Duque con Carmen Duque; Jesús E. Ramírez con Graciela Botero; Rafael Quinchía con Clara Inés Aguirre; Jesús Adolfo Serna con Clara Duque; Francisco Javier Gómez con Laura Ramírez; Roberto Vargas con Mary García; Ulpiano Duque Mejía con Esther Hoyos; Jesús A. Orozco con Agripina Ramírez; Manuel José Pineda con Ana de J. Gómez; Carlos Hoyos con Margarita Pineda; Luis Eduardo Salazar con Raquel Gómez; Nemesio Giraldo con Ana Francisca Zuluaga; Jesús M. Aristizábal con Clementina Bonilla; Pedro Nel Soto con Teresa González; Luis N. Zuluaga con Margarita Gómez; Floro Gómez con Laura Aristizábal; Jesús M. Gómez con Olivia Hoyos; Fernando Salazar con Bertha Serna;

NACIMIENTOS

Eduardo, de Manuel Ramírez y Rosa Giraldo; Concepción, de Roberto Gómez y Josefa Aristizábal; Luis E., de Marcos Zuluaga y Laura Montes; Julio y Laura E., de Alfredo Quintero y Susana Giraldo; Virgelina, de Julio Franco y Ana Quintero; Margarita, de Carlos Aristizábal y Carmen Duque; Blanca Inés, de Aquilino Giraldo y Carmen Peláez; Cecilia, de Pedro Luis Montoya y Clara Inés Serna; Rubiela, de Alfonso Botero y Laura Duque; Manuel, de Jesús Duque y Carmen Ríos; Consuelo, de José Giraldo y Tulia Cardona; Margarita, de Ramón Ramírez y Dolores Ocampo; Edilia, de Felipe Montoya y Laura Gómez; Ramón, de Jesús Aguirre y Socorro Aris-

José J. Aristizábal con Laura Soto; Gerardo Gómez con Rosa Aristizábal.

tizábal; Rosa, de Rafael Gómez y Ernestina Giraldo; Belarmina, de Ramón Ramírez y Rosa Gómez; Jesús H. y Jorge, de Martín Gallego y Clara E. Zuluaga; Jorge, de Claver Ramírez y Herminia Giraldo; Ramón, de José Luis y Ana Gómez; Oscar, de Francisco y Flora Zuluaga; Blanca Leonor, de Rafael Gómez e Inés Aristizábal; Eusebio, de Jesús Ramírez y Teresita Gómez; Clara Delia, de Juan y Julia Giraldo; María de los Angeles, de Justo P. y María Ramírez; Ester Judit, de Manuel Giraldo y Josefina Jiménez; Flor Elva, de Vicente Serna y Clara Inés Hoyos; Blanca, de José Manuel Quintero y Teresa Naranjo; Fabiola, de Pedro Zuluaga y María Jesús Salazar; Margarita, de Miguel Gómez y Laura Botero; Blanca Olivia, de Julio Soto y Amelia Serna; Rosa M., de Custodio Ramírez y Rosario Alzate; Omara, de Domingo Pineda y Adela Gómez; Gabriel, de Tadeo Gómez y Julia E. Zuluaga; Francisco, de Jesús María Serna y María Jesús Ramírez; Laura Elvira, de Heriberto Zuluaga y Edelmira Ramírez; Celia Rosa, de Ignacio Arcila y María Jesús Zuluaga; Fabiola, de Alfonso y Laura Gómez; Jairo Argemiro, de Pedro Luis Gómez y Clara Inés Zuluaga; Gustavo, de Tulio Salazar y Tulia Montoya; Tiberio, de José Duque y Ana López; José Luis, de Luis Botero y Carmen Gómez; Fabio, de Ramón A. Muñoz y Aura R. Aristizábal; Francisco, de Arpidio Zuluaga y Rosario Serna; Aníbal, de Bartolomé y María de Jesús Soto; Edilma, de Miguel Serna, y Flora Gómez; Ramón, de Felipe Salazar y Rosalina Montoya; José, de Roberto Zuluaga y María Jesús Montoya; Luis E., de Francisco Luis Vásquez y Celia Villegas; Ramón, de Ramón Alzate y Clara Montes; Gildardo, de Francisco Aristizábal y Ana Tulia Duque; Rosa, de Tulio Giraldo y Flora Quintero; Elvia, de Antonio Alzate y Elisa Aristizábal; María Ruth, de Ernesto Echeverri y Ana Gómez; Ligia del Socorro, de José Salazar y Soledad Gómez; Jaime, de Jesús Quintero y Clara Hoyos; Blanca Lucila, de Luis Aristizábal y Julia Gómez; Blanca, de Carlos Jiménez e Inés Echeverri; Teresa, de José Giraldo y Zoila Ramírez; Luis Guillermo, de Julio Adán Hoyos y Filomena Zuluaga; Rubiela del Socorro, de Horacio Serna y Julia Zuluaga; Berta, de Andrés y Libia Salazar; Luisa Margarita, de Jesús Zuluaga y Rosa Giraldo; Manuel, de Miguel Duque y Cecilia López; Pastora Rosa, de Claudio López y Sara Aristizábal; Esperanza, de Francisco Orozco y Salomé Henao;

Consuelo, de Baltasar Pineda y María Ignacia Aristizábal; Fabio, de Luis López y Ofelia Gallego; Gabriela, de Jesús Gómez y Julia Ramírez; Luis Oscar, de Antonio Duque y Mercedes Suárez; José A. de Alfonso Aristizábal y Filomena Pineda; Julio, de Julio Zuluaga y Ana Giraldo; Margarita, de Prudencio Salazar y Aura Ramírez; Jaime Orlando, de Jaime Salazar y Rosa Aristizábal; Miguel, de Miguel Alzate y Pastora Salazar; Olivia, de Jesús Ramírez y Soledad Gómez; Hernando, de Juan B. Gallo y Delfina López; Francisco Alirio, de Horacio y Filomena Gómez; Jairo, de Pedro Nel y Rosario Gómez; José Argemiro, de Tomás Duque y Julia Alzate. Jesús Argemiro, de Julio Castaño y Dolores López; Lucía del Socorro, de Lino Giraldo y Ana Aristizábal; José Alfonso, de Antonio y Emilia Giraldo; Reynolfo, de Manuel Giraldo y Blanca Botero; Carmen Emilia, de Joaquín y Dolores Ramírez; Luis Hernán, de Jesús M. Tobón y Bertilda Gómez; Berta Tulia, de Honorio y Tulia Valencia; Diego Mariano, de Antonio y Josefa Quintero; José J., de Laureano Giraldo y Mercedes Zuluaga; Consuelo, de José Cardona y Carmen Cuartas; Luz Fanny, de Cosme Pineda y Rosa Gómez; César Augusto, de Rafael Ramírez y María Calderón; María Alicia, de Eduardo Zuluaga y Edelmira Gómez; Elvia Rosa, de Jesús Quintero y Luisa Cardona; Isaura, de Mariano Salazar y Luisa Gómez; Luis Carlos, de Pedro P. Pineda y Rosa Aristizábal; Marina, de Luis y Berta Gómez; Blanca, de Ramón Alzate y Clara Giraldo; Deyanira, de Juan Quintero y Ester Aristizábal; Aníbal, de Jesús Alzate y Romelia Zuluaga; Rubén, de Roberto Quintero y Cecilia Valencia; Arturo, de Isabel González.

Gracias de los Santos

Un hijo mío que trabaja en un puesto oficial fue destinado por sus superiores a un clima malsano y aislado, noticia que me intranquilizó bastante. Pero me entregué en manos de San Judas Tadeo, a quien supliqué remedio a esta necesidad y fui oída inmediatamente, pues aún no había llegado mi hijo a su destino cuando recibió contraorden y fue destinado a una ciudad de clima bueno.

Cumplo con la promesa de publicar esta gracia para mayor honra y gloria del milagroso San Judas Tadeo.

UNA DEVOTA.

(Remitido).

OTRA GRACIA

Un pequeño hijo fue atacado de una grave enfermedad, y llevado a distinguidos médicos diagnosticaron una operación, como única medida. En medio de mi desesperación acudí al Sagrado Corazón de Jesús y a su Siervo San Judas Tadeo, quienes oyeron mi súplica, pues mi hijo se encuentra perfectamente sano, sin que se le hubiera operado.

Publico esta gracia para mayor honra y gloria del Sagrado Corazón y de su milagroso Siervo San Judas Tadeo.

Otra Devota.

(Remitido).

Información Social

—A radicarse a Medellín siguieron don Carlos Julio Giraldo, su señora doña Anita Yepes de G. y su niño. Los despedimos.

—También a radicarse a la misma ciudad siguió doña Julia Hoyos v. de R. La despedimos.

—De Cocorná han llegado a establecerse entre nosotros nuestro querido amigo don José Miguel Pineda, su señora doña Luisita Gómez de P. y sus niños, a quienes saludamos cordialmente.

—Para Medellín, bastante delicada de salud, siguió la distinguida dama doña Teresita Gómez de Ramírez, a someterse a un delicado tratamiento médico. Hacemos votos muy fervientes por la pronta y definitiva mejoría de Teresita.

—Entre nosotros han estado don Luis Antonio Gómez y su señora doña Lucrecia Giraldo de Gómez, procedentes de Cocorná. Nuestro saludo muy atento y cariñoso.

—Regresó a Santa Rosa de Cabal nuestro amigo don Carlos Duque Botero. Lo despedimos.

—Saludamos a los jóvenes Pascual y Benedicto Giraldo quienes están entre nosotros procedentes de Armenia (C.)

—Con motivo de la enfermedad de su hermana doña Teresita estuvo en la ciudad nuestro amigo el Dr. Luis A. Gómez, acompañado de su señora esposa. Les presentamos nuestro saludo muy atento y cordial.

—Por el mismo motivo estuvieron entre nosotros nuestro favorecedor y amigo el Dr. Jesús Gómez y su señora doña Oliva Yepes de G. a quienes nos complacemos en saludar muy cordialmente.

—Saludamos a doña Ana Julia Gómez de Gómez, quien ha regresado de Barbosa.

—Estuvo en la ciudad nuestro amigo muy querido y generoso favorecedor don Gerardo Hoyos,

procedente de San Roque.

—Saludamos a don Julio Germán Hoyos quien se encuentra entre nosotros procedente de Pueblo Rico.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo y favorecedor don Pedro Serna H. procedente de San Vicente donde desempeña el cargo de Admor. de Rentas Departamentales.

—Regresó a Abejorral la R. H. Aurora. Al despedirla le renovamos nuestros sentimientos de pesar con motivo de la muerte de don Modesto Ramírez.

—También ha regresado a Medellín nuestro amigo el Sargento Jesús A. Gómez, después de pasar las vacaciones entre los suyos.

—Procedente de Medellín estuvo entre nosotros nuestro amigo don Arsenio Castaño, a quien saludamos con toda atención.

—Despedimos a nuestro querido amigo don Ernesto Gallo quien siguió para Medellín a trabajar en Coltejer.

—Han regresado a Medellín doña Julita Pérez v. de Botero, doña María Botero de Montoya y sus hijos Alberto, Luis, Vicente, Marthica y Consuelito. Los despedimos atentamente.

—Procedentes de Medellín estuvieron entre nosotros don Tiberio y don Ernesto Zuluaga. Al saludarlos les renovamos nuestra manifestación de pésame por la muerte de su hermano don Roberto.

—Pasando las vacaciones entre los suyos estuvo en la ciudad don Argemiro Gómez H., Admor. de Rentas de San José de Cuerquia. Lo saludamos muy atenta y cordialmente.

—Procedentes de Medellín tuvimos el gusto de saludar a doña Laura Pineda y a su hija Lalita.

—A radicar en Bogotá siguieron doña Nicéfora A. v. de Arias y sus hijas Clarita y Rosita y su nieto Jesús Ma. Nuestra despedida muy atenta y cordial.

—Nos han visitado recientemente los siguientes sacerdotes santuarianos: R. P. Luis E. Zuluaga J., de la Universidad Católica Bolivariana; R. P. Jesús A. Gómez, Rector Espiritual del Seminario Conciliar de Medellín; R. P. Godofredo Gómez, Cura de Cocorná; R. P. Ignacio A. Giraldo, Cura de Minas (Fredonia); R. P. Carlos Gómez S. M. del Banco (Magdalena) en excursión con el Instituto San Javier; R. P. Víctor Aristizábal, Vicario Cooperador de Cisneros v R. P. Joaquín Giraldo, Rector del Seminario Menor de Medellín. Para todos un respetuoso saludo.

—Después de pasar las vacaciones de medio año han regresado a sus respectivas escuelas los

siguientes maestros: A Cocorná D. Francisco y D. Noé Zuluaga y D. Ramón E. Gómez, Ester Jiménez, Rosario Calderón, Julia Pineda, Ana de Jesús] Aristizábal, Maruja Hoyos Suárez, Carmen Julia Zuluaga y Fanny Villegas; a Sucre, Horacio Salazar; al Carmen, Roberto Jiménez; a Gómez Plata, Margarita Salazar; a Santo Domingo, Julia Rosa Zuluaga; a San Rafael, Libia Zuluaga y Gerardo Gómez; a Granada, Mariana Ramírez, Laur Rosa Gómez y Teresa Pineda; a Bello, Edelmira Zuluaga; a Nariño, Rosario Aristizábal y Teresa Giraldo; a Sonsón, Carmen Rosa Pineda y María Villegas; a Abejorral, Cruzana Ramírez; a Guarne, Margarita Jiménez. Nuestra despedida muy atenta.

—También, después de pasar las vacaciones de medio año con sus familiares han regresado a sus respectivos establecimientos de educación los siguientes jóvenes: al Seminario de Medellín: Julio Duque, Miguel Aristizábal, Miguel Gómez, José Zuluaga, Gustavo Hoyos, Levi Pérez Beltrán, Alfonso Quintero, Román Gómez, Luis Montoya, Heloario Botero, Norberto Pineda, Heraclio Gómez, Fernando Aristizábal, Eusebio Gómez, Alejandro Pineda, Francisco Luis Gómez y Arturo Ramírez. A la Universidad de Antioquia: Javier Gómez, Javier Zuluaga y Luis E. Vargas. Al Colegio de los Salvatorianos en La Estrella: Joaquín Vicente Hoyos. Al Liceo Dptal. de Sonsón: Domingo Gómez. A la Normal de Medellín: Blanca Pineda.

—Del Peñol regresó nuestro amigo don L. Cadavid Hoyos, Director de la Escuela «Eusebio María Gómez R.» Lo saludamos.

—Entre nosotros estuvieron doña María Beltrán de Pérez y su hijo Jesús Antonio, a quienes saludamos muy cordialmente.

—En estas vacaciones de medio año tuvimos el gusto de saludar a la R. H. Rebeca Zuluaga Yepes, procedente de Bogotá; a la R. H. Adela Gómez, procedente de Concordia y a las RR. HH. Dolores Salazar y Rosario Zuluaga, procedentes de La Ceja. Todas estas religiosas son de Comunidad Salesiana.

—También saludamos a las RR. HH. Paulina del Santísimo y Lucía del Santísimo, quienes estuvieron aquí visitando a sus familiares.

—A trabajar en el Hospital y en la Casa de La Inmaculada han llegado las RR. HH. Elvira, Alicia y Clementina del Santísimo, religiosas de la Comunidad de Siervas del Santísimo. Las saludamos.

—A la Comunidad de Misioneras Teresitas ha ingresado recientemente la señorita Fabiola Gómez, hija de don Joaquín y do-

ña Amelia Gómez y a la Comunidad de Siervas del Santísimo las señoritas Teresa y Laura Pineda, hijas de don Mariano y doña Flora Gómez de P.

—Para Bogotá siguió nuestro amigo D. Marco Aurelio Serna. Lo despedimos muy atenta y cordialmente.

—Tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo Arturo Gómez S. aventajado estudiante de la Facultad de Química de la U. C. Bolivariana.

Procedente de Barbosa tuvimos el placer de saludar a nuestro amigo y benefactor Dr. Manuel S. Aristizábal, uno de los santuarianos que más se afanan por su tierra.

—Por varios días estuvo entre nosotros el Excmo. Sr. Dr. D. Antonio Jaramillo Tobón, Obispo de Jericó. Al presentarle el saludo al eminente jerarca de la Iglesia, hacemos votos porque haya llevado buenas impresiones de esta tierra católica que aprecia la inteligencia y las virtudes del Sr. Jaramillo Tobón.

—También tuvimos el honor de ser visitados por el distinguido jurista Dr. J. Rafael Múnera, cifra de gran valor del Poder Judicial. Ojalá este gran señor que sobresale por sus atributos de inteligencia y por su exquisita caballerosidad, repitiera con más frecuencia estas visitas a nuestra tierra. Estos son los votos que hacemos al saludarlo muy cordialmente.

—Saludamos muy atentamente a nuestro amigo D. Carlos Toro Muñoz quien se encuentra entre nosotros. Que su permanencia en El Santuario le sea grata.

—Saludamos a la señorita Inés Gómez Giraldo quien se encuentra de nuevo entre nosotros procedente de Medellín.

—De Medellín, donde fue sometida a una delicada operación, ha regresado completamente buena la señorita Julia Hoyos. Al saludarla, nos alegramos por su mejoría.

—Siguieron para Calarcá los jóvenes Benedicto y Pascual Giraldo S. Los despedimos cordialmente.

—Procedentes de Manizales nos visitan nuestro querido amigo Francisco A. Ramírez G. (Cotoño), su señora doña María Vargas A. de R., sus hijos, señorita Bertha Inés Ramírez, Sixto Arturo, Luis Carlos, Jorge, Fabio, Jaime Alonso, Pedro Pablo y Cecilia Ramírez Vargas y la niña Marieta.

Acompañan a los nombrados, la virtuosa matrona santuariana doña Teodora Gómez v. de R. y su hijo Luis. Los saludamos cordialmente y les deseamos una grata estadía entre nosotros.

El Hno. Francisco J. Vásquez G. - s. j.

Por medio de la presente, expresa sus agradecimientos al señor Cura Párroco de El Santuario, R. P. Ignacio Botero, al Honorable Concejo Municipal, a la Sociedad de Mejoras Públicas, a la Sociedad de Obreros de San José, a las Juventudes de San Luis Gonzaga, a los feligreses y ciudadanía en general y da su más sentido ¡Dios se los pague! por las atenciones de que fue objeto durante los días que pasó entre ellos tan feliz y tan contento. Dondequiera que esté irán dentro de su corazón para orar, rogar y pedir mucho por esta porción tan querida de Jesús. Adiós.
El Santuario, Julio de 1945

Arpidio Gómez, señora e hijos

Expresan sus rendidos agradecimientos a todas las personas que se dignaron tomar parte en su reciente duelo, motivado por la muerte de la señora *Isabel Pineda v. de Aristizábal* (q. e. p. d.)
El Santuario, Julio de 1945.

Antonio Serna, Señora e hijos

Expresan sus cordiales agradecimientos a todas las personas que les manifestaron sus sentimientos de pesar con ocasión de la muerte de su querido e inolvidable hijo y hermano, señor *Jesús Antonio Serna*

El Santuario, Julio 16 de 1945

Martiniano López e hijos

Hacen públicos sus sentimientos de gratitud para con todas aquellas personas que en una o en otra forma los acompañaron en su reciente duelo, ocasionado por la muerte de su querida esposa y tierna madre, señora *PASTORA QUINTERO DE LOPEZ* (q. d. d. g.)

El Santuario, Julio de 1.945

Julia Hoyos v. de Ramírez

Se despide de la cuita sociedad santuariana y espera sus órdenes en la ciudad de Medellín, donde ha fijado su residencia.

El Santuario, Junio de 1945.

Bálsamo Antitísico Lister

Definitivo contra la gripa y la tos.

Una gripa mal cuidada puede convertirse en tisis.

Defiéndase tomando

Bálsamo Antitísico Lister.

ANALGESIL

Poderoso analgésico
contra el dolor de cabeza,
muelas, oídos.

Laboratorios Lister - Medellín.



LA IMPORTANCIA DE
SABER VIVIR

Saben vivir quienes disfrutan de todo lo agradable que la vida ofrece. Así vemos como los hombres y mujeres que creen en la importancia de vivir lo mejor que sea posible y que se preocupan por darse gusto, hacen de **PIELROJA** su cigarrillo. Este les da a todos ese placer sin igual que producen los tabacos maduros más sabrosos de Colombia.

PIELROJA

naturalmente!



TALLER "EL PORVENIR"
de Pastor Duque Jaramillo

El taller que mejor colaboración le presta a los agricultores, porque les fabrica sus herramientas para todos sus servicios, de la mejor calidad y garantizadas.

Fabrica, además, ventanas y piezas de ornamentación.
Venta permanente de herraduras de primera y segunda.
Atiende pedidos para todos los lugares de la República.

Calle de Maturín, entre Cúcuta y Tenerife No. 54-71

Teléfono No. 124-85 -- Medellín.